



BOGOTÁ SE RAJÓ EN SEGURIDAD, VIVIENDA Y MOVILIDAD, AUNQUE MEJORÓ EN EDUCACIÓN Y SALUD

**Por: Pedro Nel Borja B.
Jefe de Prensa Programa Bogotá Cómo Vamos**

La evaluación técnica a los cambios en la calidad de vida que realiza el Programa Bogotá Cómo Vamos (BCV), revela que sigue aumentando la inseguridad en la ciudad. La tasa de homicidios pasó de 20,3% en 2008 a 22,7 en 2009. Entre las principales causas se encuentra el crimen organizado (28,8%), los problemas de convivencia (23,2%) y asuntos de seguridad ciudadana (20,5%).

Las localidades de Bogotá donde se presenta mayor número de homicidios son: Santa fe, Mártires, Ciudad Bolívar y Usme. Las lesiones comunes también presentaron un fuerte incremento. Mientras que en el 2008 se presentaron 38.981 casos de este tipo, en el 2009 se registraron 41.631 casos.

Con respecto a las armas que se utilizan para cometer los delitos, la evaluación de BCV señala que en los dos últimos años se mantiene el alto porcentaje de uso armas de fuego (61% en promedio), y sube el uso de armas corto punzantes, pasó de 32.01% en 2008 a 32.99% en 2009.

NO SE CUMPLE LA META DE VIVIENDA

El Programa Bogotá Cómo Vamos muestra su preocupación ya que no avanza la producción de vivienda de interés social (VIS) ni vivienda de interés prioritario (VIP). Si bien es cierto que en los últimos dos años se han construido más viviendas (cerca de 29 mil) que en el primer periodo de la anterior administración, también lo es que éstas no son suficientes para cumplir la meta establecida en el actual Plan de Desarrollo (100 mil unidades) ni para cubrir el déficit cuantitativo.

Para Carlos Córdoba, coordinador de BCV, con este ritmo la meta será muy difícil de cumplir al finalizar el 2011. *“Es necesario acelerar la producción de VIS y VIP para los más pobres y definir una estrategia de redensificación”*, señaló. También se debe fortalecer la entrega de subsidios para vivienda, ya que de los 5 mil que fueron asignados por la Secretaría de Hábitat, tan sólo fueron desembolsados 92; es decir, menos del 2%.

De acuerdo con el coordinador de BCV, parece que los programas para la asignación de vivienda no se concentran en los sectores más necesitados. Por ejemplo, de las cuatro localidades de Bogotá con mayor déficit no se han habilitado viviendas en Sumapaz y Santa fe, mientras que en Ciudad Bolívar y Usme el porcentaje es muy bajo.

Otro tema en que la Administración Distrital no muestra progresos significativos es en materia de intervención al interior de la ciudad construida. La construcción de vivienda en sitio propio avanzó tan sólo en 1%, el reconocimiento de vivienda en 8% y el mejoramiento de las condiciones estructurales de los hogares en 12%.

DISMINUCIÓN EN LOS PROMEDIOS DE VELOCIDAD

El tránsito en Bogotá cada vez es más caótico. El promedio de velocidad en el transporte público pasó de 23 kilómetros por hora en 2008 a 21 Km./Hr en 2009. También empeoró en el transporte particular ya que bajó de 31 a 26 Km./Hr.

El informe del Programa Bogotá Cómo Vamos asegura que los retrasos en la construcción de la fase III de Transmilenio son evidentes, al punto que un primer cronograma señala que la obra debería estar lista en



el primer semestre del 2010, pero actualmente la Administración manifiesta que sólo estará lista “a mediados del 2011”; es decir, por lo menos un año de demora.

“El problema es que ni siquiera la Administración Distrital conoce el porcentaje real de atraso de la fase III del sistema, lo que genera importantes impactos negativos para la calidad de vida y la productividad de la ciudad”, afirmó Córdoba.

Por otro lado, BCV resalta los avances con respecto al estado de la malla vial arterial, teniendo en cuenta que su mejoramiento pasó del 65% en 2008 al 69% en 2009. Sin embargo, en siete localidades de Bogotá el 50% del total de malla vial está en mal estado, mientras que en Ciudad Bolívar, San Cristóbal y Bosa, el mal estado de la malla vial local superó el 70%.

SUBEN LAS TARIFAS DE SERVICIOS PÚBLICOS

A pesar de que Bogotá tiene coberturas en acueducto y alcantarillado cercanas al 100% y que los consumos por estos servicios se han ido reduciendo con el paso del tiempo, Bogotá Cómo Vamos no entiende por qué siguen aumentando las tarifas de agua y aseo en la ciudad, rubro que está afectando principalmente a los estratos bajos de la población; por tanto, en la actualidad las familias pobres invierten un porcentaje más alto de sus ingresos en pagar los servicios públicos.

Con respecto al esquema de basuras, Bogotá sufre un gran atraso ya que la Administración Distrital aún no contempla el manejo sostenible de los desechos sólidos. De hecho, durante 2009 tan sólo se reciclaron 315 toneladas de basura de las 2'103.706 que produjo la ciudad.

En materia de medio ambiente se tienen avances significativos en la reducción de la contaminación del aire y del agua, aunque todavía no se alcanzan los estándares internacionales.

AVANCES EN SALUD Y EDUCACIÓN

El estudio realizado por el Programa Bogotá Cómo Vamos -BCV- revela que la ciudad continúa mejorando en temas sociales. Se resaltan las políticas adoptadas por la Administración Distrital para alcanzar la gratuidad en la educación, pero aún hace falta trabajar por mejorar la cobertura en educación inicial y media, que actualmente alcanza tan sólo el 72% y el 55% respectivamente.

La calidad de la educación ha mejorado. Según los resultados de las pruebas ICFES, el 31 % de los colegios públicos alcanzó el rango alto, cifra que estaba en 17% en el 2008; por su parte, el 22% de los colegios privados se mantiene en este rango.

En materia de salud es importante el esfuerzo que ha hecho el Distrito por incluir vacunas como el rotavirus, la hepatitis A y el neumococo que, si bien no hacen parte del Plan Obligatorio de Salud, representan un menor gasto en las familias más necesitadas. No obstante, la tasa de mortalidad materna se incrementó, pasó de 37 a 48.

POCA EJECUCIÓN PRESUPUESTAL

Por último, y con respecto a las finanzas públicas de la ciudad, el Programa Bogotá Cómo Vamos señala que si bien los ingresos tributarios cayeron en 1,2% durante el 2009, el manejo de los recursos y de la deuda fue sano. El punto negro lo marcó la ejecución presupuestal, puesto que cerca del 40% del presupuesto del Distrito se comprometió en los últimos tres meses del año.

Esto demuestra una falta de planeación y control por parte de la Secretaría de Hacienda. Según Carlos Córdoba, *“es inaceptable que las entidades distritales no ejecuten los recursos cuando la ciudad tiene tantas necesidades”*. Al respecto BCV propone que se mejore la planeación presupuestal.



¿QUÉ ESTÁ PASANDO CON LA EQUIDAD TERRITORIAL?

Si bien existen avances en los temas sociales, BCV ve con preocupación cómo en temas de hábitat urbano –vivienda, infraestructura vial, zonas verdes- y en seguridad, las localidades del sur de Bogotá tienen los menores avances. No se entiende por qué en un gobierno que promueve el ‘Derecho a la Ciudad’ se pueden presentar estas tendencias. En consecuencia, urge una reorientación de las inversiones y los resultados.

BCV RECOMIENDA

- Ampliar la cobertura en educación.
- Desarrollar acciones articuladas alrededor de la población joven en seguridad y convivencia, salud sexual, retención escolar y empleo.
- Ampliar la oferta y la demanda de vivienda y trabajar en reducir el déficit.
- Evaluar los resultados e impactos en materia de cultura ciudadana, en especial del programa Amor por Bogotá.
- Acelerar la ejecución presupuestal.

OTROS DATOS DE LA EVALUACIÓN BCV

- Durante el año 2009 se construyeron 3.92 kilómetros de ciclo rutas, la mitad de lo construido en el año 2008.
- No se reportaron acciones tendientes a la promoción del transporte no motorizado en 2009.
- La tasa de desempleo en Bogotá durante 2009 se ubicó en 11.5%.
- 257.025 personas participaron en las obras de teatro realizadas por la Orquesta Filarmónica de Bogotá y la Fundación Gilberto Alzate Avendaño.

¿CÓMO VAMOS EN VIVIENDA?

**Por: Alejandro Florián Borbón
Director Ejecutivo de Fedevivienda**

El tema de vivienda en la ciudad pasa por una temporada compleja de debates sobre determinantes gruesos del contexto nacional como la eficacia de la política de subsidio a la demanda, la escasez de suelo urbanizado y los medios para obtenerlo, además de la reciente transformación del dispositivo institucional que la ciudad adoptó, al crear la Secretaría del Hábitat en la reforma administrativa de 2007.

En otras palabras, nos encontramos en un momento de transición por el agotamiento del esquema nacional de la política de vivienda de interés social y de sus instrumentos, mientras la ciudad reorganiza su marco institucional y pone en marcha acciones desde una perspectiva nueva, la del Hábitat como plataforma conceptual, con las implicaciones que esto trae en el diseño de programas, proyectos, indicadores y modalidades de gestión.



De hecho se comienza el análisis, partiendo del contexto del déficit de vivienda tal como lo hemos conocido en sus principales categorías, déficit cuantitativo y déficit cualitativo con metodología que la ciudad ha desarrollado combinando información DANE con la encuesta de calidad de vida 2007. Señalamos, que aun cuando la ciudad ya cuenta con importantes mecanismos de medición que nos permiten incluso tener desagregaciones por localidades, las definiciones básicas sobre el contenido (significado y alcance) de las categorías del déficit ya no dan cuenta con precisión de los fenómenos que requerimos identificar y cuantificar, y se presentan contradicciones con otras fuentes e incluso en las propias líneas de base que el plan de desarrollo adoptó.

Consideramos por una parte, que esta no es una discusión menor; al contrario, nos parece una oportunidad para que la Secretaría del Hábitat lidere un dialogo en la ciudad y un acuerdo social, técnico y político para actualizar el contenido, significado y alcance de las categorías del déficit en función del nuevo paradigma conceptual y su expresión institucional.

En efecto, el plan de desarrollo incluyó nuevas categorías en el déficit cualitativo, para atender realidades de gran impacto, como el reconocimiento de viviendas construidas sin licencia, el refuerzo estructural y el mejoramiento de condiciones de habitabilidad, redefinió el mejoramiento de barrios, incluyó el mejoramiento de vivienda rural, entre otras, lo cual en principio es destacable como acierto dado que son aspectos del déficit mayoritario que la ciudad debe afrontar con decisión.

Sin embargo, la traducción de la intención en el operativo de ejecución es bastante limitada. Esto debido a la ausencia de un enfoque territorializado que determinaría modalidades de gestión integral que superaría la sumatoria de programas desarticulados.

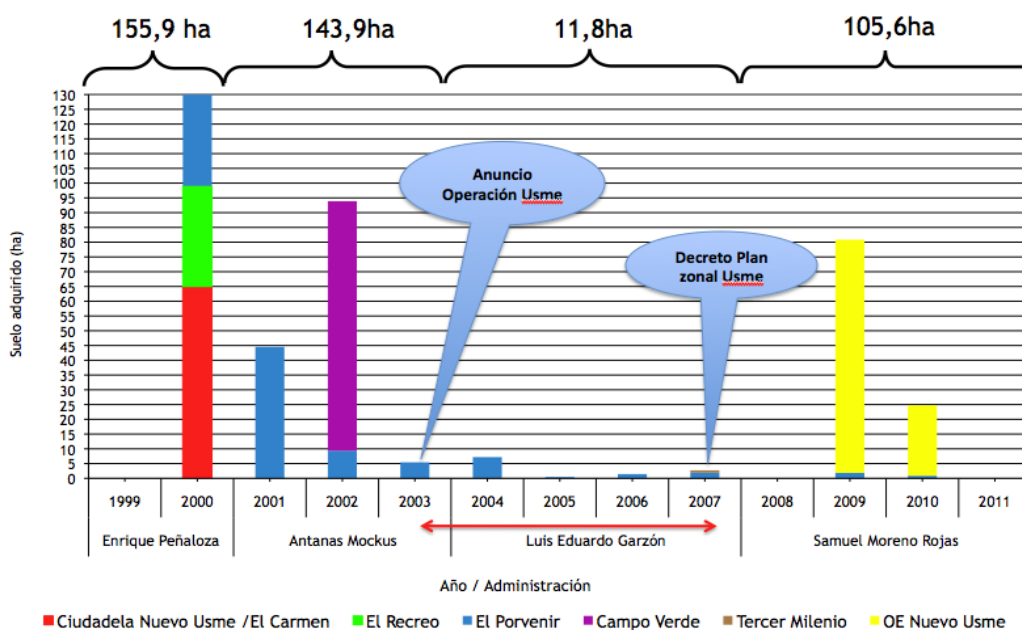
Un segundo aspecto analiza la relación entre el objetivo de lograr una mayor oferta de viviendas VIS y VIP y los instrumentos que la ciudad gobierna para hacer mas eficaz ese propósito, con el “modelo adoptado” (siguiendo las pautas de la política nacional de vivienda), en donde la ciudad debe producir y gestionar suelo urbanizado para que los promotores y constructores privados adquieran grandes predios urbanizados y construyan viviendas, que venderán a familias de menores ingresos, que previamente han de contar con ahorro, postularse y obtener un subsidio y tramitar y obtener un crédito complementario.

Los datos reportados tanto por la ciudad, como por fuentes como Coordinada Urbana, registran que la velocidad de producción de VIS y VIP, especialmente esta última han bajado notablemente, a pesar de que existen numerosos subsidios asignados tanto por la ciudad como por las cajas de compensación y la nación, apuntando el diagnostico a la baja producción de suelo urbanizado, fenómeno incontrovertible, pero que no puede ser atribuido sólo a la presente administración.

Desde que se adoptó el “modelo”, la ciudad ha debido mantener un ritmo constante, ojala creciente de adquisición y urbanización de suelo, hasta alcanzar metas en proporción al déficit cuantitativo. No ha sido así, ha sido poco y lento pero además con un bache de 4 años como se aprecia en la gráfica, lo cual en la situación de contexto descrita significa un enorme perjuicio.



Adquisición de Suelo Bruto Metrovivienda Total : 392,41 has.



Tanto el marco legal como las dificultades asociadas a estos procesos de gestión y urbanización son los mismos desde 1999, y la prueba está en que se han vuelto a activar desde 2008 y con las mismas contingencias y resistencias. De todas maneras se ha vuelto a avanzar y habrá de nuevo una cantidad importante de suelo urbanizado dentro de esta administración (el portafolio de gestión actual de suelo de Metrovivienda asciende a 1013 hectáreas) y quedará el case para la próxima. Ahora, que este proceso se sincronice con subsidios y crédito es otra variable del reto, sobre el cual se aprecian iniciativas.

RECOMENDACIONES

1. La consolidación del papel de la Secretaría del Hábitat, debe permitir ejercer el liderazgo para redefinir con precisión el concepto y alcance de las categorías del déficit para la ciudad y hacer el esfuerzo técnico y presupuestal para tener nuevas líneas de base. Esta recomendación es esencial para establecer las prioridades, sinergias y la organización de los programas y proyectos en el dispositivo institucional.
2. Las varias categorías y facetas que conforman el déficit cualitativo de vivienda implican una profundización de un enfoque territorial tanto para su diagnóstico como para su atención integral, preferiblemente articulada y relacionada con la identidad de barrios, sectores de barrios y UPZ. Lo anterior también implica el desarrollo de dispositivos operativos descentralizados, pero con claras definiciones de metodológicas e instrumentales, homologadas por la secretaría para su administración y seguimiento. Un proceso de esta naturaleza debería permitir hacer sinergia con los planes de desarrollo de las localidades y articular programas y presupuestos, con lo cual en el futuro se podrían ampliar las transferencias de presupuesto a las localidades.
3. Recuperar y usar el concepto de “costos evitados” desarrollado por Metrovivienda para la planeación general del sector vivienda y hábitat. La ciudad ya sabe cuanto le ha costado social y fiscalmente regularizar y mejorar barrios, pero comenzamos apenas a saber cuanto nos costará mejorar las viviendas en sus condiciones de habitabilidad y estructuras. De manera que eventuales mayores costos de inversión pública en urbanismo o renovación urbana deberían ser considerados como “subsidios necesarios” o “inversión”, para prevenir y evitar costos mayores en el futuro.



En este sentido también cabe proponer que el concepto de “cierre financiero” que se aplica a los casos individuales de familias para adquirir o mejorar viviendas y en algunos casos a proyectos específicos, debería ser revisado a la luz de la comparación con los mayores costos que se podrían evitar si el “cierre financiero” se concibe al nivel de la ciudad. De hecho, la ciudad cuenta con herramientas de financiación aún sin desarrollar de las que ofrece la Ley 388 y la capacidad de endeudamiento de la ciudad aún puede utilizarse sin atentar contra la prudencia que nos ha caracterizado.

4. Ampliar el concepto de subsidio y considerar otras modalidades de subsidio como subsidio en especie en productos urbanos como suelo y servicios. Teniendo la ciudad la facultad y la capacidad de otorgar subsidios, es razonable explorar nuevas alternativas que se complementen con otros instrumentos y recursos con los que la ciudad ya cuenta.
5. Desarrollar las funciones del consejo del hábitat en actividades de monitoreo del desempeño y gestión del conocimiento en temas de ciencia y tecnología. La Reforma Administrativa creó la figura del consejo consultivo del hábitat, figura que posibilita la participación de gremios y académicos en la orientación de las acciones de la Secretaría. Bajo la consideración que la administración de la ciudad aporta políticas y programas que se complementan con la sociedad y los empresarios en las cadenas y procesos que conducen a la producción y mejoramiento de las condiciones de la vivienda y el hábitat, resulta razonable que dicho consejo pueda desarrollar funciones de soporte e interfaz mucho más activas que simples consultas sobre decisiones ya tomadas.
6. Desarrollar el concepto de organización de la demanda con el apoyo específico a las formas asociativas de producción social de vivienda y habilitarlas como adquirentes de suelo de Metrovivienda. En términos generales, la ciudad debe apoyar las formas asociativas de producción de vivienda en tanto es un mandato constitucional; pero más allá de esta consideración, la ciudad debe contribuir a optimizar y homologar las modalidades de producción de vivienda que no tienen fines de lucro, en tanto son alternativas que llegan a niveles de la población y modalidades de proyectos que el sector privado no está en capacidad o interés de atender.
7. Consolidar el sentido de la reforma en la Secretaría del Hábitat. La reforma administrativa, buscaba no sólo reagrupar en sectores afines las diferentes entidades del Distrito, se pretendía darle jerarquía y responsabilidad técnica y política a las secretarías para facilitar la coherencia y agilidad en la gestión de los equipos distribuyendo las líneas de conducción y coordinación dentro de los sectores.



VICEPRESIDENCIALES COINCIDEN EN TRABAJAR POR LA EQUIDAD

Las fórmulas vicepresidenciales participaron en el foro “Reto por la Equidad”, donde presentaron sus propuestas en materia de seguridad, movilidad, educación, salud e inclusión social, entre otros.



En el debate organizado por la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos, Votebien, el Instituto Nacional Demócrata (NDI), Empresarios por la Educación, Así Vamos en Salud y Educación Compromiso de Todos, los candidatos coincidieron en varios temas, especialmente en la idea de complementar la política de seguridad democrática con mayor presencia de la Policía Nacional y programas para superar los índices de desempleo.

SALUD Y MOVILIDAD

Tras iniciar el evento, Clara López (Polo Democrático) planteó la necesidad de darle un vuelco al sistema actual de salud, *“para que sea un derecho y no un negocio”*. Por su parte, Elsa Noguera destacó que una de las propuestas más importantes de Cambio Radical es la lucha contra la desnutrición crónica.

Aunque todos los candidatos presentaron sus propuestas en este frente, Angelino Garzón (Partido de la U), expuso que *“los recursos deben ir destinados a los niños y a su correcto desarrollo con el propósito de ofrecer un ambiente apto para su formación”*.

En movilidad, Luís Ernesto Mejía (Partido Conservador) mostró su preocupación por la contaminación ambiental que genera el transporte, por lo que se comprometió a trabajar en la materia a través de programas que impulsen la chatarrización y la modernización de la infraestructura vial.

El candidato del Partido Verde, Sergio Fajardo, destacó que la experiencia de varios alcaldes en su equipo como una ventaja para la construcción de un buen sistema de movilidad para el país. Por último, Garzón insistió en el apoyo que su gobierno le daría al Metro de Bogotá, el cual considera indispensable para mejorar la movilidad en la capital.

EDUCACIÓN Y POLÍTICA SOCIAL

Los candidatos a la vicepresidencia aunque reconocieron que Colombia ha avanzado en la cobertura de educación media y básica, señalaron que el problema se enfoca en la deserción. Por tanto, coincidieron en la necesidad de alcanzar la gratuidad en la educación y generar programas para que los padres de familia encuentren cupos para sus hijos en colegios cercanos a su casa.

Al respecto, mientras Mejía hizo énfasis en lograr que los jóvenes gocen de oportunidades en lo que él denomina ‘ocupación legal’, Clara López señaló que se deben brindar becas para que los estudiantes tengan ‘plata de bolsillo’ y no sientan que el colegio es un espacio que les quita la oportunidad de ganar dinero como lo podrían hacer si están delinquirando.

En materia de inclusión social, especialmente para las mujeres, jóvenes y minorías étnicas, tanto Fajardo como Mejía propusieron la creación del Ministerio de la Mujer para combatir la desigualdad de género y los problemas sociales que afectan, sobre todo, a los niños.



SEGURIDAD

Los candidatos reconocieron los avances en seguridad, pero señalaron que los índices de violencia en algunas ciudades obligan a pensar en más policías y militares. Por ejemplo, Elsa Noguera considera que se deben aumentar los recursos para la Policía Nacional, mas no para el Ejército, mientras que Fajardo propuso modificar el Código de Policía como forma de regular y evitar la delincuencia y la formación de pandillas.

Por su parte, Mejía complementó las anteriores propuestas con "*una política educativa y de generación de empleo*"; Garzón con la dotación de tecnología e imposición de cámaras usadas por quienes regulan el orden público; y López con programas para coordinar el trabajo de los organismos de seguridad con las autoridades locales.

Al cierre del debate todos los candidatos, a excepción de Aníbal Gaviria (Partido Liberal) quien no asistió al evento, tuvieron un minuto que fue utilizado para hacer propaganda de sus candidaturas y destacaron las figuras de sus compañeros en la carrera a la Casa de Nariño.

Por medio de este tipo de debates, y consientes de la necesidad de un voto mejor informado, la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos, puso en conocimiento de la ciudadanía las propuestas de los candidatos a la Presidencia de la República. Esperamos que esta información sea útil al momento de decidir su voto el próximo domingo 30 de mayo.

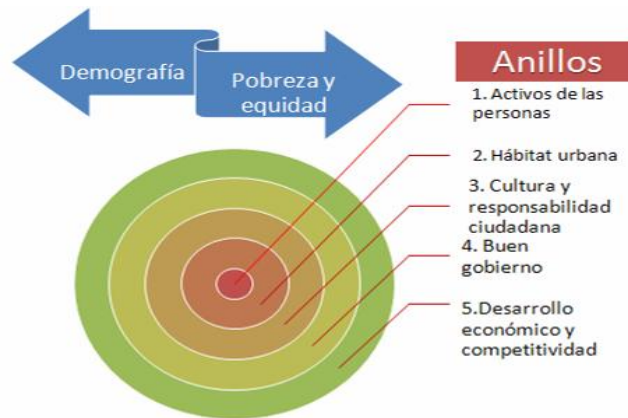
NUEVA METODOLOGÍA DE BOGOTÁ CÓMO VAMOS

Por: Carlos Córdoba Martínez
Coordinador Programa Bogotá Cómo Vamos

El Programa Bogotá Cómo Vamos presenta una vez más su evaluación a los cambios en la calidad de vida para el año 2009. En esta oportunidad, y después de una exhaustiva revisión de los sectores e indicadores que evaluamos y de varias discusiones con expertos en la materia y con la Administración, hemos reorganizado nuestra estructura. En realidad no se incluyeron muchos temas ya que la nueva metodología de evaluación tiene por objetivo lograr una articulación entre los distintos sectores e indicadores, todo sobre la base del concepto de calidad de vida.

En este orden de ideas hemos organizado nuestra medición en 5 anillos. En el primero, denominado *activos de las personas*, reunimos los indicadores relacionados con educación, salud, empleo, pensiones y seguridad; por tanto, da cuenta de aquellos aspectos que son más valiosos para la calidad de vida de las personas. El segundo anillo que se denomina *Hábitat Urbano*, articula los sectores de vivienda, servicios públicos, espacio público, medio ambiente y movilidad, es decir, aquellos temas en los cuales se produce ciudad y que deberían estar encaminados hacia el bienestar de la gente.

En el tercer anillo, *Cultura y responsabilidad ciudadana*, se ubicaron los temas relacionados con la cultura, la recreación, el deporte y la responsabilidad ciudadana. El cuarto anillo se denomina *Buen Gobierno*, allí se encuentran los indicadores que muestran los avances en gestión pública, finanzas públicas y justicia. Por último, está el anillo *Desarrollo económico y competitividad*, donde se agrupan los indicadores que muestran los avances en desarrollo económico y dinámica empresarial.



Esta nueva estructura nos permitirá ver la articulación entre los distintos sectores del gobierno y el ritmo de avance de la calidad de vida. Es así como la evaluación del Programa Bogotá Cómo Vamos para el presente año evidencia, con respecto al primer anillo, cómo la ciudad sigue avanzando en la consolidación de la política social, en especial en educación y salud; sin embargo, la crisis económica mundial terminó afectando el empleo en Bogotá. En seguridad mejoró la reducción de la mayoría de los delitos contra el patrimonio, pero siguen creciendo los delitos contra la vida y la integridad de las personas.

Tras analizar el segundo anillo es posible establecer que aún no se logran suficientes avances en la producción de vivienda, ni en las intervenciones en la ciudad construida; los promedios de velocidad disminuyen y no se cuenta con suficiente información para dar cuenta del estado del espacio público. A pesar de lo anterior, se debe resaltar que tenemos un leve crecimiento de zonas verdes por habitantes y estamos acercándonos a cumplir la norma internacional con respecto a la contaminación del aire por PM10.

En el tercer anillo se muestra una importante oferta de cultura, recreación y deporte, pero lamentablemente no existen indicadores de impacto para poder evaluar de manera más profunda este tema.

El cuarto anillo evidencia cómo los temas de servicio al ciudadano siguen mejorando y las finanzas presentan un buen manejo. No obstante, en gestión pública se observan bruscas variaciones en la contratación de personas durante el periodo marzo- diciembre, lo cual es importante revisar. En materia de finanzas se siguen presentando bajos ritmos de ejecución presupuestal en varias entidades del Distrito y en la totalidad de los fondos de desarrollo local, lo que termina impactando de manera negativa la provisión de bienes y servicios.

Finalmente, a pesar de la crisis económica y de la caída del PIB, Bogotá presenta una sostenida dinámica de creación de empresas; así mismo, la ciudad mejoró tanto en el ranking de América Economía como en el Doing Business.

Es importante aclarar que la evaluación desarrollada por Bogotá Cómo Vamos registra los cambios en la calidad de vida de la ciudad y muchos de los indicadores que manejamos dependen de la gestión del gobierno distrital, pero una porción de éstos también reflejan la gestión de otros niveles de gobierno y de actores privados.

Por último, Bogotá Cómo Vamos hace una serie de recomendaciones respetuosas a la Administración Distrital y a otros actores con el ánimo de que se corrijan los errores y se avance más rápidamente en distintos frentes que mejoren la calidad de vida de los ciudadanos y ciudadanas de Bogotá.